

do en su mayor parte sin regar.
No es posible, Pcto., pintar en
su verdadero terreno la impresión
causada á cuantos han vis-
to y ven la marcha tan pausa-
da, y lo difícil que se hace regar
con la poquísima agua, á que ha
venido á reducirse la titulada
vieja. Solo un grito de reproba-
ción se oía por huerta y baños,
al ver q. la principal rigüera
desaparecía de la generalidad de
los vecinos de esta población.

Sabido es, cuantas son las ho-
ras de Padron, las q. invierten los
huertos y las que estos tienen; y
como su falta es tan notable, sin
embargo de venirse superiviendo
un riego de huertos, el que soli-
cita no puede terminar las tan-
das con el agua que va. Por lo q.
Alv. Suplica, que en razón á lo es-

